

Principales Teorías Económicas de la Inflación

Jairo Armando Jurado Estrada
Economista
Colombia

El objetivo del presente trabajo consiste en hacer una exposición general de las principales teorías que se han elaborado a lo largo del pensamiento económico para tratar de interpretar y explicar al fenómeno inflacionario. Las definiciones sobre este concepto son realmente numerosas, ellas se agrupan en escuelas y corrientes de pensamiento que tratan de responder a unos intereses y una problemática específica. En el caso de la Teoría Cuantitativa y Keynesiana, sus postulados corresponden a las particularidades de países con un sistema de capitalismo avanzado. Por su parte Marx en su obra fundamental, *El Capital*, expone la Ley de la Circulación dentro de su crítica al Capitalismo y a la Economía Política y los economistas vinculados a la Comisión Económica para América Latina CEPAL, desarrollaron en la década del 60 el *Enfoque Estructuralista de la Inflación*, herramienta teórica que sirvió para interpretar el incremento acelerado de los precios acaecido en América Latina a partir de los años cincuenta.

1. Teoría Cuantitativa. Un aspecto recurrente en los textos de introducción a la economía, es atribuir la formulación de la teoría monetaria al francés Jean Bodin, quien en el siglo XVI se refiere a la afluencia de metales preciosos a Europa, causada por el descubrimiento de América, como una de las causas de la inflación de ese entonces. Por su parte David Hume, en sus discursos políticos, menciona

que a partir del siglo XVI la cantidad de dinero había aumentado en mayor proporción que los precios, a razón de que las mercancías entraron al mercado en grandes proporciones, exigiendo una mayor cantidad de dinero para realizar transacciones. Sin embargo, en *Historia del Análisis Económico* Schumpeter manifiesta que no se puede hablar en Bodin de una teoría cuantitativa pues no se trata de una teoría completa del dinero, sino solo de una proposición acerca del valor de cambio del dinero, denominada “teorema de la cantidad”, según este autor fue Bernardo Davanzati quien formula por primera vez la teoría cuantitativa.

A propósito de su origen y primeros exponentes, es necesario destacar que el investigador latinoamericano Oreste Popescu dice que la teoría cuantitativa fue expuesta en nuestro continente doscientos años antes de que lo hicieran los economistas europeos, así, Juan de Matienzo, en sus observaciones en los sitios cercanos a las minas de oro y plata que jamás hasta entonces el mundo había conocido, aprecia que los productos adquieren allí precios superiores a los de otras partes. Igual sucede en Sevilla, donde llegan los metales preciosos de las Indias, con relación a otras ciudades de España. De ese acontecer deduce la teoría cuantitativa de la moneda y el fenómeno de la inflación. (CONSUEGRA, 2000: 383)

Para la Teoría Cuantitativa el poder adquisitivo del dinero depende directa y proporcionalmente de su cantidad. Una ampliación en la masa monetaria provoca la devaluación de la moneda, a través del aumento de la demanda, ocasionando un incremento en los precios, es decir, el nivel general de precios depende de la

oferta monetaria. Los teóricos cuantitativos caracterizan a la inflación como un fenómeno estrictamente monetario. Frederic Berham dice al respecto:

“La teoría más conocida sobre el valor del dinero depende de su cantidad. En su forma más estricta esta teoría afirma que un aumento o una disminución dada en la cantidad de dinero conduce a un alza o baja proporcional en el nivel general de los precios.” (BERNHAM, 1970: 369)

Esta teoría es representada por la ecuación:

$$M = K P \quad \text{ó} \quad P = 1 / K M$$

Donde **M** representa la cantidad de dinero, **K** es un factor de proporcionalidad que permanece constante y **P** el nivel general de precios.

Una de las deficiencias de la teoría cuantitativa consiste en no explicar el mecanismo mediante el cual, el aumento de **M** ocasiona un aumento del gasto monetario que, frente a una producción constante (el nivel máximo permitido por los recursos de la economía), provoca un incremento de precios. Gustaf Knut Wicksell, considerado el fundador de la llamada “Escuela Sueca”, cuya teoría del interés y del nivel general de precios, ha tenido gran influencia en la teoría monetaria trató de remediar esa deficiencia señalando que el dinero también fluye hacia la economía mediante préstamos bancarios a las empresas para financiar la inversión en exceso de la tasa corriente de ahorro. Esto representa entonces, un

aumento neto en la demanda agregada de una oferta total inalterada de bienes (puesto que se encuentra en pleno empleo) haciendo subir los precios, y al mismo tiempo extrayendo "ahorro forzado" de los consumidores, cuyos ingresos monetarios se basan en el nivel de precios anterior, lo que no reduce de por sí la demanda agregada porque, después de un breve retraso los ingresos monetarios suben en proporción a los precios con lo que se reestablece su capacidad adquisitiva.

La teoría cuantitativa tiene dos versiones que son las más conocidas: la de Fisher o "método de transacciones" y la ecuación de Cambridge conocida también como "teoría de los saldos monetarios".

1.1. La Ecuación de "Cambio" de Irving Fischer. Esta ecuación da cabida a los factores de velocidad de la circulación del dinero, así como al número de operaciones de compra y de venta. Está representada de la siguiente manera:

$$P T = M V$$

Donde se establece una relación entre la oferta monetaria **M**, la velocidad del dinero **V**, el volumen de transacciones **T**, y el nivel de precios **P**. Esta ecuación constituye una identidad dado que a cada compra le corresponde una venta, el valor de todas las ventas (el volumen de transacciones por el precio medio) tendrá que ser necesariamente igual al valor de todas las compras.

Suponiendo que la velocidad del dinero está determinada por factores institucionales en el sector monetario y que, a corto plazo, permanece constante, y si además se considera que el sector real determina el volumen de transacciones, entonces el nivel de precios será proporcional a la oferta monetaria **M**.

$$P = (V/T) M$$

La ecuación de cambio de Fisher está orientada a explicar las variaciones en el nivel general de los precios, originadas por aumentos o disminuciones de **M**, siempre y cuando pudiera medirse adecuadamente el volumen total de transacciones generado dentro del sistema económico. A este planteamiento se le conoce como el “enfoque transacciones”, debido a que se aplica al conjunto de transacciones **T** que ocurren en un país y periodo dado. (BRAND, 1987: 30)

1.2. La Ecuación Cuantitativa de la Escuela de Cambridge. Esta corriente parte de bases microeconómicas para afirmar que las demandas individuales de dinero pueden agregarse en una demanda macroeconómica de dinero (**M^d**) proporcional al nivel de la renta nominal (**Y P**)

$$M^d = K Y P$$

K es la proporción del ingreso nominal que se desea mantener en forma de dinero. Añadiendo una función de oferta monetaria exógena (**M^s**) y suponiendo que el mercado monetario se encuentra en equilibrio:

$$M^d = M^s = M$$

se obtiene:

$$M (1/k) = P Y$$

o también:

$$M V = P Y$$

Donde **V** es la velocidad renta del dinero (mientras que en la ecuación de Fischer es velocidad de transacción). Diferenciando y expresando en tasas de crecimiento:

$$\frac{dM}{M} + \frac{dV}{V} = \frac{dP}{P} + \frac{dY}{Y}$$

Suponiendo que la velocidad de dinero es constante (**dV = 0**) tendríamos:

$$m = p + y$$

Demostrando así, que la tasa de crecimiento de la oferta monetaria (**m**) es igual a la suma de la tasa de crecimiento del producto nacional real (**y**) y la tasa de inflación (**p**).

2. Teoría Keynesiana: Nace con los trabajos de J.M. Keynes en la crisis de los 30's cuando los mecanismos autoestabilizadores del pensamiento clásico, no

funcionaron para corregir el creciente desempleo de aquella época. La Teoría General de Keynes, se funda en un discurso teórico explicativo de las medidas de política económica que los gobiernos deben adoptar para superar las limitaciones de la teoría económica clásica, y salvar al mundo capitalista de la grave recesión que carcomía sus estructuras. (BRAND, 1987: 79)

Keynes pretende apartarse de los conceptos monetaristas tradicionales, introduciendo supuestos relacionados con la demanda efectiva, sin embargo, este tipo de demanda sigue desempeñando el papel fundamental en la motivación de los niveles de precios. La diferencia, entre la óptica tradicional y la Keynesiana, radica en que en la primera se parte de la hipótesis de que la masa de dinero, de manera absoluta, se traslada a la demanda, incidiendo proporcionalmente en los precios, mientras en la segunda apenas se contabiliza la parte de la masa monetaria que se convierte en demanda efectiva, al excluirse aquella parte que se sustrae de la circulación. (CONSUEGRA, 2000: 83)

Los keynesianos sostienen que las expansiones de demanda agregada generan presiones inflacionarias solo cuando la economía emplea plenamente los recursos. De esta manera, dentro de su esquema es imposible la coexistencia de inflación con subutilización de recursos.

En la *Teoría General*, Keynes discute el comportamiento de los precios en la macroeconomía, pero, sus principales puntos de vista respecto a la inflación se encuentran en su "A track on Monetary Reform" (1924), donde analiza algunas

experiencias hiperinflacionarias europeas desde un punto de vista ortodoxo, y en "How to Pay for the War" con su enfoque de la brecha inflacionaria.

2.1. El Modelo de la "Brecha Inflacionaria". Una versión simplificada de dicho modelo sería el siguiente: La demanda real corriente, Y_t está constituida por la demanda de consumo real, C_t , y la demanda de inversión real, I_t

$$Y_t = C_t + I_t = Y_o$$

Donde Y_o es la producción real con pleno empleo máximo de la economía. Al igualar $Y_t = Y_o$ quiere decir que los mercados están limpiándose.

El consumo real:

$$C_t = a + b \frac{Y P_{t-1}}{P_t}$$

Donde a es el consumo autónomo real, b es la propensión marginal a consumir, Y P_{t-1} es el ingreso monetario del período anterior, y P_t es el nivel de precios corriente. Se supone que el nivel de inversión real es exógeno:

$$I_t = I_o$$

Por otro lado:

$$Y P_t = Y_o P_t$$

Sustituyendo las anteriores ecuaciones:

$$\frac{P_t}{P_{t-1}} = \frac{b Y}{Y_o - (a + I_o)}$$

de donde:

$$p_t = \frac{[(a + i_o) + b y_o] - y_o}{y_o - (a + i_o)}$$

Se puede notar claramente que el numerador del lado izquierdo es la conocida "brecha inflacionaria", cuanto más grande es ésta, mayor es la tasa de inflación. Por tanto, la inflación surge de un exceso de demanda agregada por encima de la capacidad de pleno empleo de la economía.

El enfoque de Keynes tuvo muchas variantes de las cuales se pueden resaltar dos. La primera conocida como el enfoque de inflación por demanda que supone flexibilidad en los precios de los bienes a nivel de pleno empleo. Pero, en las economías industrializadas, la fuerte concentración oligopólica hace que los precios respondan lentamente a la demanda, pero rápidamente a los costos. Las presiones de demanda no suben los precios directamente, sino, vía el incremento en los costos, principalmente, el incremento en los salarios provocado por un exceso de demanda en el mercado de factores. La segunda corriente Keynesiana se deriva de La Teoría General por el énfasis puesto en la relación entre los precios, la productividad y los costos en la determinación del nivel del salario nominal.

3. Concepción Marxista de la Teoría Monetaria. En Marx no se encuentra una definición específica sobre la inflación, por lo tanto, para explicar el proceso inflacionario en esta teoría es necesario tener en cuenta que la influencia del dinero en el sistema económico es comprendida mediante la *Ley de Circulación* expuesta por Marx en el capítulo tercero de *El Capital* con las siguientes palabras:

“La cantidad de dinero necesaria para asegurar la circulación de mercancías debe equivaler a la suma de los precios de todas las mercancías, divididas por el promedio de ciclos de la circulación de una unidad monetaria del mismo signo” (MARX, 1976: 140)

Expresando lo anterior en términos matemáticos tendríamos la ecuación:

$$M = \Sigma PM / V$$

Donde **M** es la cantidad de dinero en circulación, **PM** representa los precios de las mercancías y **V** la velocidad de circulación. Es decir, el proceso de circulación se expresa de modo que la cantidad de dinero presente en la economía, depende de la suma de los precios de todas las mercancías divididas por el promedio de ciclos de la circulación de la unidad monetaria del mismo signo.

Según Marx los elementos que inciden en el proceso de circulación son: la suma total de los precios de las mercancías, la velocidad promedio de la circulación del dinero y la masa de dinero utilizada en la circulación. En la *Ley de la Circulación*

se invierte la hipótesis de la teoría cuantitativa, al determinar que son los precios de las mercancías y la velocidad de circulación quienes determinan el volumen del dinero en el mercado:

“En todo caso lo que importa de la Ley de Circulación es la inversión que se hace del esquema: En la teoría cuantitativa la cantidad del dinero y la velocidad determinan los precios, y, por lo tanto, el poder adquisitivo de la moneda. En la Ley de Marx son los precios, la cantidad de mercancías ofrecidas y el ritmo de a circulación, los que determinan la masa monetaria”
(CONSUEGRA, 2000: 105)

4. Enfoque Estructuralista de la Inflación: Desarrollado por un grupo de economistas latinoamericanos agrupados alrededor de la Comisión Económica para América Latina CEPAL. Buscando una explicación a las causas de la inflación ocurridas en América Latina al final de la guerra de Corea (1953), se plantean diferentes esquemas de interpretación dando lugar a varios puntos de vista según el autor, pero con un rasgo en común:

“Consideran que los procesos inflacionarios latinoamericanos tienen sus raíces en los desequilibrios generados en la esfera real del sistema económico y, especialmente, en ciertas características y rigiezes de los sectores externo y agrícola”. Este tipo de análisis de la inflación se denomino estructuralista justamente porque coloca en primer plano algunas

de las particularidades de la estructura productiva de economías como las latinoamericanas” (RODRÍGUEZ, 1983: 191)

El concepto anterior sobre la inflación es denominado “estructuralista” porque destaca las características de la estructura productiva latinoamericana, según Octavio Rodríguez, a partir de entonces este término se extiende al conjunto del pensamiento de la CEPAL. Este enfoque fue presentado en oposición al monetarismo atribuido a organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, que aconsejaban combatir la inflación mediante la reducción del régimen fiscal, contención de la expansión monetaria, políticas devaluacionistas, eliminación de controles de precios y disminución de salarios. Dichas recomendaciones se basan en que:

“La expansión excesiva de los medios de pago origina, por presiones de demanda alzas de los precios internos; como el tipo de cambio no se altera en igual proporción dichas alzas dan lugar a desequilibrios en el balance de pagos y a intervenciones estatales que distorsionan la operación del sistema de mercado tanto en lo interno como en lo internacional”
(RODRÍGUEZ, 1983: 129)

Para los estructuralistas cualquier explicación del tipo de "exceso de demanda" es inoperante en los países de renta *per cápita* muy baja, por esta razón las explicaciones monetaristas resultan insatisfactorias. Sostienen además, que la inflación y otros desequilibrios de la economía son manifestaciones y no causas

de las crisis económicas, las causas, por lo tanto, deben ubicarse en las estructuras de producción, distribución y consumo de la sociedad. De acuerdo con este enfoque, es posible una relación positiva entre inflación y crecimiento hasta cierta tasa, a menos que ocurran ciertos cambios fundamentales en la estructura de la economía:

“Podría decirse que la cuestión de fondo en la tesis estructuralista es cuestionar si las políticas de estabilidad monetaria son o no compatibles con el crecimiento económico. Se analiza la capacidad de alcanzar la estabilidad de precios mediante políticas monetarias pero el punto es determinar si esto se consigue con costos sociales más elevados que la inflación misma que se trata de rectificar. La esencia del argumento estructuralista es que la estabilidad de precios puede obtenerse pero solo a través del crecimiento económico. La naturaleza de las fuerzas básicas de la inflación son estructurales; los factores monetarios pueden ser importantes pero nada más como elementos propagadores de la inflación, pero no la originan.” (BRAND, 1987: 108-109)

De esta manera el estructuralismo no percibe la inflación como un simple fenómeno monetario, sino como el resultado de desequilibrios de carácter real, manifestados en un aumento del nivel general de precios. Octavio Rodríguez autor dedicado a la investigación de la historia y desarrollo del pensamiento cepalino realiza una clasificación para facilitar la interpretación del fenómeno inflacionario en América Latina, organizando un conjunto combinado de categorías

expuestas por Juan Noyola Vásquez y Aníbal Pinto, entre las que se encuentran: *los factores estructurales (Presiones Básicas) y los mecanismos de propagación.*

4.1. Las presiones básicas: Surgen de cuellos de botella o estrangulamientos en determinados sectores que repercuten sobre los demás. La inflación no está causada por un "exceso de crecimiento" sino precisamente por su insuficiencia. En algunos sectores económicos la demanda es muy inelástica, pero el insuficiente desarrollo y el pequeño tamaño de ciertas economías impiden que esa demanda sea satisfecha internamente, causando una fuerte dependencia del exterior. Las subidas de precios en los mercados internacionales no conducen al aumento de la producción interna o a la disminución de la demanda, por el contrario se traducen directamente en presiones inflacionistas.

Otro tipo particular de estrangulamiento es el del sector agrario originado por los desfasados sistemas de propiedad y de explotación de la tierra. En este caso el problema no está en la falta de elasticidad de la demanda, sino en la rigidez de la oferta. La producción agrícola es muy inelástica respecto a los precios, el crecimiento de la población urbana en Latinoamérica y el consecuente aumento de la demanda de productos alimenticios y agrícolas no se traducen por tanto en aumentos de producción sino en aumentos de precios.

4.2 Mecanismos de Propagación: Se pueden distinguir los mecanismos fiscales, los crediticios o monetarios y los de reajuste de precios y rentas. Todos ellos son considerados por el enfoque estructuralista como manifestaciones concretas de la

lucha de clases, donde propietarios y asalariados tratan de conseguir un mayor porcentaje en la distribución funcional de las rentas. En países en los cuales los trabajadores disponen de organizaciones que les permiten defenderse, la inflación crece mucho en términos monetarios. En otros países, en cambio, la presión inflacionista se manifiesta simplemente en un desplazamiento de la capacidad adquisitiva de un sector económico a otro o de una clase social a otra. Las devaluaciones, por ejemplo, son interpretadas como transferencias de riqueza de los importadores a los exportadores motivado por las diferencias relativas en el poder político de estos sectores. Lo mismo puede decirse de los mecanismos fiscales que utilizando los instrumentos del gasto público y las subvenciones, hacen recaer el peso de las tensiones inflacionistas sobre un sector u otro.

En resumen, para los economistas estructuralistas, la inflación no es un fenómeno monetario sino el resultado de desequilibrios reales manifiestos en una subida general de precios. Para corregir la inflación no hay que atacar los síntomas, el aumento de la circulación monetaria, sino atacar la raíz del mal, corregir los desequilibrios entre grupos y clases sociales y entre las ciudades y el campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CONSUEGRA HIGGINS, José, (2000), "Teoría de la Inflación, el Interés y los salarios", Bogotá:, Plaza & Janés, 7ª edición.

BERNHAM, Frederic, (1970), "Curso superior de economía", México, Fondo de Cultura Económica.

BRAND, Salvador. (1987), "El origen latinoamericano de las teorías de la moneda y de la inflación", Bogotá, Plaza & Janés, 2ª edición.

MARX, Carlos, (1976), "El Capital Tomo I", México, Fondo de Cultura Económica.

RODRIGUEZ, Octavio, (1983), "La teoría del Subdesarrollo de la CEPAL", Bogotá, Siglo XXI, 3ª edición.